

FE, HISTORIA Y COMPROMISO EN ESTE MUNDO

SEGUN ALFONSO CARLOS COMIN

Pronunciamos el Credo y violamos al hombre.

"El hombre contemporáneo, sobre todo el hombre que participa en la lucha social, ya no admite palabras vacías; quiere verificarlas en el microscopio de la vida cotidiana. Pronunciamos el 'Credo' para inmediatamente violar al hombre de mil maneras. Incluso, a veces, en nombre de nuestra fe. Cómo puede existir una fe en Dios que vaya contra el hombre, se preguntan muchas personas. Desde luego, no todos los que nos llamamos cristianos —o más explícitamente católicos— creemos lo mismo, aunque aparentemente el cordón que nos une sea precisamente la fe. Creo que esta diversidad de creencias, si se profundiza por debajo de fórmulas simplificadoras, se va poniendo día a día de manifiesto."

"Hay una cierta historicidad de la fe que se desarrolla en crecimiento al compás que madura progresivamente la conciencia de la humanidad. No es posible que madure la fe si no madura el conocimiento del hombre. No es válida una fe en Dios que parte de la desconfianza en el hombre. Fe en Dios y fe en el hombre son una misma cosa... o no se trata de la fe, sino de una temerosa creencia con la cual se espera la 'salvación individual'. Y la 'salvación individual' ,mano a mano con un Dios que 'allá en lo alto' nos vigila, controla y concede el pasaporte de entrada en su feudo, no es la salvación cristiana. La verdadera salvación es la de un pueblo en marcha a través de la Historia que se enfrenta contra la injusticia y que colabora en la construcción de una sociedad nueva y de un hombre nuevo."

Historicidad de la fe al compás de la conciencia.

Nuestro Dios "humanizado".

"... Hemos utilizado demasiado a Dios, lo hemos reducido tan alegremente a 'nuestro Dios', en nuestro caso lo hemos 'humanizado' en tan alto grado, que conviene clarificar qué queremos decir al pronunciar la afirmación tan comprometida: 'Creo en Dios.' Ya lo he dicho, no todos creemos en el mismo Dios aun cuando todos afirmamos que existe un solo Dios. El Dios alienante, el Dios que sirve al hombre para evadirse de sus responsabilidades históricas o para camuflar la opresión de los débiles, no es el Dios de la fe. Ese Dios que se nombra sin cesar para cubrir necesidades y defender majaderías o para justificar injusticias, no es el Dios que reclama la fe, no es el Dios del pueblo de Dios en marcha a través de la Historia. Hoy asistimos a un eclipse de Dios, del que habla la Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual del Concilio Vaticano II, un eclipse muy positivo porque está liquidando un Dios falso, un Dios mágico, un Dios imagen del hombre proyectada por nosotros mismos sobre las nebulosas celestes, proyectado por nosotros para atender a nuestras insuficiencias. Detrás de ese eclipse, o de la muerte de ese falso Dios, si se quiere, renace la fe auténtica, la fe en el Dios muerto en Jesucristo. Así vamos superando las alienaciones infieles a nuestra creencia."

"Es inevitable una cierta ambigüedad en la formulación de la fe si nos atenemos a las palabras escuetas: lo que no es ambiguo es la 'toma de posición' de Cristo a favor de la justicia para ir más allá de la justicia. Aun cuando esa 'toma de posición' entre en conflicto con el orden eclesiástico o civil de su tiempo, Cristo viola las leyes de su tiempo para ir a favor del hombre, particularmente del oprimido: y así pulveriza el fariseísmo de los que defienden el sábado contra el hombre. Hagamos la transposición a nuestro tiempo: los cristianos —jerarquía o pueblo— ¿pulverizamos acaso el fariseísmo de los que defienden el desorden establecido de tantas leyes que son hoy un 'sábado' en contra del hombre, para defender y acudir en defensa del oprimido? Que éste no es propiamente el contenido de la fe? Creo que sí que lo es. Sólo una actitud vigorosa en favor de los oprimidos puede iluminar el sentido histórico de una fe que tiene sus raíces en la Encarnación del Hijo que se hizo, no un hombre cualquiera, sino un hombre alineado junto a los perseguidos de su tiempo. No olvidemos que Cristo murió acusado de agitador político. Al final de cualquier problema religioso surge la dimensión política del mismo, y sin un sentido político la vivencia creyente del cristiano es una vivencia alienada. Al menos tendríamos que reflexionar sobre el 'sin sentido' de una fe que no se transparenta en la praxis."

Cristo en conflicto con el poder y el orden establecido.

Mensaje cristiano, vida y acción.

"Pero la comunidad cristiana, históricamente, tiene que estar al lado de los oprimidos si deseamos que el mensaje evangélico se transparente en su vida y acción. Y para que esta frase no sea ambigua, ha de tomar partido por el cambio social, y esto, si es de veras, quiere decir revolucionario. En toda la América Latina el fenómeno está adquiriendo características históricas importantes. Se empieza a entender ahora qué quiere decir 'ser cristiano en América Latina'. A partir de aquí, el choque entre las dos Iglesias es inevitable. En suma, la crisis más honda que tenemos planteada los cristianos de hoy es la de no lograr ofrecer una institución que vaya a favor de los oprimidos."